



El regreso de Israel a la guerra es un preludio a una expulsión masiva

BEN REIFF :: 27/03/2025

Con la luz verde de Trump a la limpieza étnica, el renovado ataque de del régimen de Netanyahu a Gaza amenaza con convertirse en un esfuerzo total para vaciarla de palestinos

Dos meses después de acordar un alto el fuego que debería haber puesto fin a la guerra, Israel ha reanudado sus bombardeos sobre la Franja de Gaza con una intensidad que recuerda los primeros días de la ofensiva . Los ataques aéreos israelíes han matado a más de 400 palestinos y herido a cientos más desde la madrugada de hoy, y el ejército ha ordenado a miles de residentes de las localidades y barrios que rodean la Franja que abandonen sus hogares.

Israel ha cerrado completamente el paso fronterizo de Rafah a los evacuados médicos, mientras que las fuerzas egipcias y estadounidenses que reemplazaron a las tropas israelíes en el Corredor de Netzarim como parte del alto el fuego se están retirando de sus puestos. Los cuerpos desmembrados se acumulan de nuevo en los hospitales, y el personal médico de toda la Franja advierte que sus instalaciones están al máximo de su capacidad .

Sabemos lo que viene a continuación: más ataques aéreos y órdenes de evacuación, y probablemente otra invasión terrestre que, si tomamos la palabra de los ministros del régimen israelí al pie de la letra, promete ser más extensa y letal que la anterior. "*Israel, de ahora en adelante, actuará contra Hamás con creciente fuerza militar*", dijo la oficina del primer ministro Benjamin Netanyahu en un comunicado. "Con la ayuda de Dios", se hizo eco el ministro de Finanzas Bezalel Smotrich, "[el nuevo ataque] será completamente diferente de lo que se ha hecho hasta ahora". El exministro de Seguridad Nacional Itamar Ben Gvir, quien renunció al gobierno por el acuerdo de alto el fuego, parece estar listo para regresar triunfalmente al cargo .

¿Pero con qué fin? Israel está tejiendo la narrativa de que no tuvo más remedio que reanudar la ofensiva debido a la reiterada negativa de Hamás a liberar a nuestros rehenes, así como a su rechazo a todas las propuestas recibidas del enviado presidencial estadounidense, Steve Witkoff, y de los mediadores. Sin embargo, esto es una distorsión total de la realidad, y las familias de los rehenes israelíes que permanecen cautivos en Gaza lo saben.

"La afirmación de que se está reanudando la guerra para liberar a los rehenes es un completo engaño", declaró el Foro de Rehenes y Familias Desaparecidas en un comunicado. "El gobierno israelí ha optado por renunciar a los rehenes mediante el desmantelamiento deliberado del proceso de repatriación de nuestros seres queridos".

De hecho, lo que Hamás rechazó fueron los intentos de Israel de incumplir los términos del alto el fuego al que ambas partes se habían comprometido. La segunda fase del acuerdo, que supuestamente implicaría el regreso de los rehenes restantes y un alto el fuego

permanente, debía comenzar hace más de dos semanas, pero Israel nunca lo permitió. En cambio, junto con Witkoff, Israel anuló el acuerdo y formuló una nueva propuesta : extender la primera fase y seguir intercambiando rehenes por detenidos palestinos; en otras palabras, separar la liberación de rehenes de cualquier garantía para el fin de la guerra.

Israel sabía que Hamás rechazaría esta propuesta, y ese fue el objetivo desde el principio . La maniobra simplemente le dio al gobierno israelí un pretexto para reimponer un bloqueo total al suministro de alimentos, agua, combustible, electricidad y medicamentos a la Franja; y ahora, con el pleno respaldo del presidente Trump, para reanudar su ataque genocida. Esta vez, sin embargo, el objetivo final es más claro que nunca.

'Terminando el trabajo'

Cuando Trump se reunió con Netanyahu en la Casa Blanca el 4 de febrero y proclamó su intención de "tomar el control" y "poseer" la Franja de Gaza, no entró en detalles sobre qué significaría esto exactamente para los 2,3 millones de residentes palestinos del enclave, salvo dejar claro que Gaza ya no será su hogar. "Nos aseguraremos de que se haga algo realmente espectacular", declaró, añadiendo que la población podría ser reubicada en "otros países de interés con un espíritu humanitario" donde podrán "vivir sus vidas en paz y armonía".

En esencia, lo que Trump presentó no fue realmente un plan; fue una luz verde para que el gobierno y el aparato de defensa de Israel comenzaran a imaginar escenarios para la limpieza étnica de Gaza.

Adónde iría la población no importaba realmente (Egipto y Jordania rechazaron rápidamente la sugerencia de Trump de acoger a los palestinos desplazados). Lo que importaba era que el país más poderoso del mundo había respaldado lo que la derecha israelí ha llamado desde hace tiempo "terminar la tarea" que la Nakba de 1948 dejó incompleta; lo que ministros de alto rango y agencias gubernamentales han estado reclamando desde el 7 de octubre; y lo que, según se informa, el propio Netanyahu ha considerado un resultado deseable.

El gobierno israelí no perdió tiempo en poner en marcha el sistema. Como lo expresó la ministra de Protección Ambiental, Idit Sliman: «Dios nos ha enviado a la administración [de Trump] y nos dice claramente: es hora de heredar la tierra».

Tan pronto como Netanyahu regresó de Washington, el gabinete de seguridad israelí respaldó rotundamente la propuesta de Trump. El ministro de Defensa, Israel Katz, creó una nueva autoridad para facilitar lo que eufemísticamente se denomina la "emigración voluntaria" de palestinos de Gaza, y discutió planes a tal efecto con altos cargos del ejército y la Oficina del Primer Ministro. COGAT, la unidad del ejército responsable de gestionar los asuntos civiles palestinos, preparó su propio plan, estableciendo que la expulsión de palestinos de Gaza puede proceder incluso si Egipto se niega a abrir su frontera: el ejército, en su lugar, facilitará su transporte por tierra o mar a un aeropuerto, y desde allí a los países de destino.

Elogiando la creación por parte de Katz de un "departamento de emigración muy amplio" en el Ministerio de Defensa, Smotrich declaró en una reunión en la Knesset a principios de este

mes que "si expulsamos a 5.000 palestinos al día, tardaremos un año en expulsarlos a todos", añadiendo que el presupuesto no será un problema. Y si bien admitió que la logística para encontrar países que los acojan será compleja, señaló que Israel está trabajando con EEUU para identificar candidatos.

De hecho, en los últimos días, funcionarios estadounidenses e israelíes declararon a AP que sus gobiernos se habían puesto en contacto con Sudán, Somalia y Somalilandia (*territorio semidesértico en Cuerno de África, entre Etiopía y Somalia del tamaño de Uruguay que proclamó su independencia en 1991 y no es reconocido por ningún estado- Ndeposta*) para acoger a palestinos de Gaza a cambio de beneficios financieros, diplomáticos y de seguridad. Posteriormente, CBS informó que la administración Trump también se había comunicado con el nuevo gobierno interino en Siria a través de un interlocutor externo.

No está claro si alguno de estos regímenes realmente consideraría tal propuesta. Pero si algo aprendimos de los Acuerdos de Abraham, es que, por el precio justo, habrá interesados.

Haciendo que Gaza sea inhabitable

Por supuesto, no habrá una "emigración voluntaria" desde Gaza; los palestinos han rechazado rotundamente el plan de Trump, argumentando que los únicos lugares a los que se reubicarán voluntariamente son las aldeas, pueblos y ciudades dentro de Israel de las que fueron expulsados ??en 1948. Netanyahu, Smotrich y Katz lo saben incluso mejor que Trump, razón por la cual, en la práctica, la idea de erradicar la población de Gaza siempre se basó en la reanudación del ataque militar de Israel al territorio.

Desplazar por la fuerza a más de dos millones de personas, incluso con el apoyo de una superpotencia mundial, no es tarea sencilla. Para empezar, requeriría eliminar a Hamás como fuerza de resistencia viable, algo que Israel no pudo lograr durante más de 15 meses de combates. Trump nunca iba a aceptar desplegar tropas yanquis sobre el terreno para cumplir su fantasía; siempre iba a quedar en manos israelíes la resolución de los aspectos prácticos. Y aunque aún no sabemos exactamente cómo intensificará el ejército su renovada ofensiva --si es que, como sugieren los informes , pretende hacerlo--, sí tenemos pistas de cómo ha librado la guerra hasta ahora.

En particular, la operación de tres meses del ejército en el norte de Gaza, que precedió al alto el fuego, sirvió como prueba para la expulsión masiva, basada en el llamado Plan de los Generales . Al aislar tres ciudades del resto de la Franja, someterlas a intensos bombardeos y denegar la entrada de ayuda humanitaria, Israel logró desplazar por la fuerza a cientos de miles de personas. No es difícil imaginar que una nueva invasión terrestre podría anunciar una operación similar, ampliada hasta abarcar todo el enclave. Queda por ver el éxito de tal iniciativa.

Pero el ataque israelí de 15 meses también exhibió otro ímpetu que, si bien no es un objetivo de guerra oficial, parece haber guiado gran parte de la política militar en Gaza: un esfuerzo por generar condiciones que hagan imposible sostener la vida

Simplemente no hay otra manera de explicar la hambruna de toda una población mientras se atacan centros de distribución de alimentos y convoyes de ayuda ; el corte de las tuberías

de agua y la denegación de electricidad a las plantas de desalinización; la destrucción sistemática de centros de salud, el secuestro de personal médico y las restricciones a los trabajadores sanitarios extranjeros; la destrucción de pueblos y barrios enteros ; y el intento de eliminar la única organización capaz de prevenir el colapso humanitario total. Incluso después de la entrada en vigor del alto el fuego, Israel ha seguido impidiendo la entrada de casas móviles a Gaza, violando así el acuerdo, lo que impide que la vida estable vuelva a la Franja.

En este sentido, el régimen de Netanyahu ya había sentado las bases para la erradicación de la población de Gaza incluso antes de que Trump asumiera el cargo. Como escribió **Meron Rapoport** aquí el mes pasado, el discurso del presidente en la Casa Blanca simplemente dio a las visiones israelíes de limpieza étnica un sello de aprobación "Made in USA"

+972 Magazine. Traducción PostaPorteña

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-regreso-de-israel-a>